

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA: PASADO EN EL PRESENTE.

Vélez Rueda, Johanna.

Cita:

Vélez Rueda, Johanna (2017). *HISTORIA DE LA ARQUITECTURA: PASADO EN EL PRESENTE*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/675>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa 125: Experiencias alternativas para la enseñanza de la Historia de la Arquitectura
(siglos XX y XXI)

HISTORIA DE LA ARQUITECTURA: PASADO EN EL PRESENTE.

Arq. Mg. Johanna Vélez Rueda – Facultad de Arquitectura – Universidad Nacional de
Colombia, sede Medellín.

“Para publicar en actas”

La enseñanza de historia de la Arquitectura en el presente, se constituye en un reto pedagógico, para que este escenario de aprendizaje no se quede en un abanico de datos e imágenes (siempre insuficiente para lo que existió), y del cual se recordará muy poco al terminar el curso. La historia de la Arquitectura tradicionalmente se ha enseñado de forma historiográfica, sin embargo los documentos que describen las obras espaciales del pasado, o tienen la mirada de quienes promovieron dichas obras y las huellas espaciales o patrimonio arquitectónico que se preservan son indudablemente las creaciones de las élites de turno; o Son análisis del presente sobre el pasado que inevitablemente son interpretaciones con el sesgo de los intereses investigativos de quien las lee. Para ilustración de esto último tenemos los textos de Norberg Schulz¹ ²cuya búsqueda en el pasado ha sido la significación de los espacios; Roberto Segre³ que miró en la arquitectura y la ciudad la huella de los procesos y evolución socioeconómica de la sociedad de turno; Kenneth Frampton⁴ que ha querido rastrear los ámbitos investigativos que han producido propuestas espaciales o Cristina Lodder⁵ que ha tenido interés en los escenarios educativos que contextualizan y orientan la formación profesional del presente. De esta forma podríamos analizar todos los textos de historia de la Arquitectura y la ciudad y estas subjetividades no les restan valor documental.

¹ Christian Norberg Schulz, *Arquitectura Occidental* (Barcelona: Gili, 1999) 240.

² Christian Norberg Schulz, *Existencia, espacio y arquitectura* (Barcelona: Gili, 1975) 145.

³ Roberto Segre, *Historia de la arquitectura y del urbanismo: países desarrollados. Siglos XIX y XX* (Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1985) 527.

⁴ Kenneth Frampton, *Historia crítica de la arquitectura moderna* (Barcelona: Gili, 1982) 448.

⁵ Christina Looder, *El constructivismo ruso* (Madrid: Alianza, 1988) 327.

En el campo de los historiadores, con la apertura de fuentes que logró Marc Bloch⁶ y Lucien Febvre⁷ a través de la Escuela de los Annales y la posterior inclusión de la geografía por parte de Fernand Braudel⁸, se abrió un camino hacia el reconocimiento del espacio físico como fuente de información para la construcción de la historia. Braudel dio a la geografía un lugar en el desarrollo de los acontecimientos; sin embargo, aún la arquitectura y la ciudad no están claramente reconocidas entre los historiadores como fuente histórica.

“Pasado en el presente” es la consigna que acompaña otra forma de enseñar la Historia de la Arquitectura y la Ciudad y que aquí se presentará. La materialidad de los espacios es resultado de múltiples procesos sociales, económicos, culturales y políticos que se plasman en la vivienda, en los espacios públicos, en los espacios recreativos, en el desarrollo de infraestructura, en espacios laborales, en espacios de mercado, en centros de poder, en equipamiento, en amoblamiento y en espacios culturales tanto urbanos como rurales; pero tenemos pocos datos registrados de las multitudes que los construyeron y que precisamente nos muestra otra cara de la vida cotidiana, en la mayoría de la población. Entonces el reto en un curso de historia de la arquitectura y la ciudad, es conocer y comprender las obras patrimoniales que reflejan los ideales de las élites de turno, como también rastrear las espacialidades de esas mayorías de población y para ello será necesario acudir a diversas fuentes de información, como la literatura, la música, la pintura, la talla, la escultura, la joyería, la prensa o recientemente cualquier video, además de toda clase de archivos por supuesto.

¿Para qué estudiar historia de la arquitectura y la ciudad?

Los estudiantes de arquitectura eligen esta profesión por la motivación que les genera las grandes obras y tecnologías visionarias y futuristas que el medio les ha mostrado. Pocas veces han sido motivados por las ruinas de la vieja arquitectura. No aprendemos historia para repetir modelos del pasado. No repetiremos acueductos romanos, ni templos griegos, ni ninguna otra obra del pasado. Aprendemos historia de la arquitectura y la ciudad para conocer

⁶ Marc Bloch, *Apología para la historia o el oficio del historiador* (Barcelona: Fondo de Cultura Económica, 2014) 181.

⁷ Lucien Febvre, *Combates por la historia* (Barcelona: Planeta Agostini, 1993) 224.

⁸ Fernand Braudel y Georges Duby, *El mediterráneo* (Barcelona: Espasa, 1987) 320.

la evolución del pensamiento y las sociedades que generaron esta producción espacial; pero somos conscientes de que la historia, cualquiera que sea siempre estará incompleta, porque muchas huellas del pasado han desaparecido, precisamente las de la mayoría de población que no era importante en la escala social de turno.

La motivación inicial parte de que el aula no es un escenario exclusivamente para transmitir información, pues hoy en día los estudiantes pueden acceder a ella sin que necesariamente dependan de un profesor. El aula es un escenario de construcción colectiva del saber, donde todos tenemos algo para aportar. Hoy los estudiantes no son “alumnos” (sin luz), por el contrario tienen muchas luces y nuevas preguntas que problematizan todos los saberes y ese es el primer paso para la evolución del pensamiento. Por lo tanto la experiencia del docente les permite identificar diferentes modalidades de aprendizaje y de ahí el diseño de varias didácticas que con el tema de la información sobre un período histórico de la arquitectura y la ciudad se constituye en la herramienta con la cual aprendemos todos. Como bien lo menciona Peter Senge: “El profesor del siglo XXI tiene que enseñar lo que no sabe”⁹ y de hecho en su texto desmitifica el rol todopoderoso del maestro para desarrollar más la capacidad de atención a las preguntas del presente que se formulan desde las nuevas generaciones¹⁰.

En el caso de la arquitectura como profesión creativa, la historia no pareciera tener mucho que aportar a la formación profesional, pues lo viejo se opone a lo nuevo, y mientras en simultánea reciben los cursos de proyectación que ocupan gran parte de su tiempo, pero que paradójicamente no siempre crean escenarios para fomentar la creatividad, sino que por el contrario siguen las pautas de enseñanza marcadas por Mies Van Der Rohe en la última etapa de La Bauhaus, donde el profesor es el que sabe y el estudiante mediante ensayo y error busca satisfacer las expectativas del experto, con métodos de diseño que van desde la caja negra hasta la lluvia de ideas, con apoyo importante en los planteamientos de Broadbent Geoffrey

⁹ Peter Senge, “El profesor del siglo XXI tiene que enseñar lo que no sabe” en El País (sitio web), 23 de enero de 2017, consultada el 27 de enero de 2017, http://economia.elpais.com/economia/2017/01/15/actualidad/1484514194_176496.html.

¹⁰ Peter Senge y Nelda Cambron, *Las fuentes de la quinta disciplina. Escuelas que aprenden* (Bogotá: Norma, 2002) 635.

y Anthony Ward en "Metodología del Diseño Arquitectónico"¹¹. Entonces los cursos de historia de la arquitectura y la ciudad se convierten en un excelente escenario para abrir nuevos horizontes en los que identifiquen la posibilidad de ser creativos, conociendo la creatividad de otros momentos del pasado y que supera el esquema que la Escuela les ofrece. Explorar el pasado para identificar los componentes creativos de cada época, se logra al descifrar los eventos simultáneos con otras historias paralelas que acondicionaron el ambiente para dichas iniciativas. Este ejercicio constantemente se trae al presente descifrando los eventos contemporáneos para poder identificar en ellos las preguntas posibles que hoy abren caminos investigativos.

Los cursos de historia de la arquitectura y la ciudad tienen dos componentes que deben dialogar permanentemente: la teoría y la historia. La historia tiene el compromiso de garantizar que identifiquen las obras paradigmáticas que han marcado hitos en la medida que representan la evolución tecnológica, constructiva, estructural y espacial en cada período histórico; para ello es necesario poner a dialogar dichos momentos, desde la prehistoria a la antigüedad, el momento paleocristiano y su paso al medioevo con sus diferentes expresiones arquitectónicas en occidente, que incluyen la arquitectura islámica, la carolingia, la románica y el gótico, sin dejar de lado que en simultánea las culturas orientales experimentaban otros procesos. Luego el inicio de la nueva era desde el renacimiento, con el manierismo, el barroco y el rococó, para adentrarse en la última fase que con la era industrial nos ubica en el neoclasicismo, movimiento moderno y siempre ubicando la realidad contemporánea. La teoría adquiere la tarea de evidenciar los conceptos y planteamientos del pensamiento que cada época suscita y que se constituyen en motor de la creación espacial. Se trata entonces de dilucidar en el corto espacio de tiempo del curso, las influencias simultáneas de los distintos saberes que han marcado cada época.

Este es el aprendizaje que se quiere dejar en los estudiantes sobre la pertinencia de los cursos de historia de la arquitectura y la ciudad: no son datos viejos, que simplemente describen lo que ya pasó, sino aprendizajes que ya se han dado y que es importante conocerlos para dar un pasito más adelante, o sea una visión futurista.

¹¹ Broadbent Geoffrey y Anthony Ward, *Metodología del Diseño Arquitectónico* (Barcelona: Gili, 1971) 414.

¿Cómo aprender del pasado para el reto del presente?

Como ya se dijo, el aula de clase no es un lugar para transmitir información. Es un escenario para aprender diferentes modalidades de abordarla y procesarla.

En la medida de lo posible es importante abordar historias paralelas, no sólo en diferentes campos del saber, sino también en diferentes culturas. En nuestro caso colombiano, es protagónica la cultura occidental, pero ello no significa que desconozcamos los grandes aportes que desde nuestros orígenes han realizado las culturas orientales y por supuesto las americanas.

En esta última es importante el reconocimiento del “yo”, o sea, no empezamos a existir cuando nos descubrió Cristóbal Colón, que como Koning¹² y otros han empezado a develar la otra historia que no nos han contado. Con este tema se incorpora una declaración y reconocimiento a la cultura americana que no ha sido suficientemente documentada. Y adquiere importancia porque en las mentalidades genera independencia cultural e intelectual. Que si bien tenemos mucho para aprender de las luces de otras culturas, también nuestra producción tiene valor.

Hoy nuestras realidades son muy particulares, y muchas de ellas sin antecedentes históricos tanto en los retos arquitectónicos como la producción de vivienda en el hábitat popular, como en las problemáticas urbanas con los altos índices de ocupación urbana no planificada, por parte de la población desplazada por el conflicto como es el caso colombiano. Este tipo de problemáticas que debe afrontar el profesional de la arquitectura, no tiene respuestas específicas en el pasado, pero si encontramos en el pasado, formas de pensamiento que promueven ideas para el presente. Este entrenamiento se puede lograr al abordar diferentes modalidades de aprendizaje y de allí que se apliquen maneras de procesar información.

Didácticamente, los docentes tenemos la tarea de actualizarnos en las tecnologías y medios de comunicación e información que tienen las nuevas generaciones. Como bien lo expone

¹² Hans Koning, *Colón, el mito al descubierto* (Universidad de Wisconsin – Madison: La Flor, 1991) 159.

Peter Senge, cuando expresa que debemos enseñar en escenarios que no son de nuestro dominio.

La virtualidad se convierte en una excelente oportunidad y herramienta que permite multiplicar los saberes. Entonces se trata de aprovechar este potencial para fomentar posturas críticas y propositivas ante la información que estos medios ofrecen. La información puede ser masiva, pero el reto de crear es muy personalizado. De allí que han desaparecido los voluminosos trabajos escritos con informes y se ha priorizado el debate en la modalidad del seminario investigativo, donde los estudiantes previamente deben estar informados sobre el tema a tratar para poder socializar una problematización que le hace al mismo.

Es una realidad que en esta era de la información y la informática, nuestros jóvenes no tienen incorporada en su rutina la cultura de la lectura. Por ello otro desafío que se maneja en esta modalidad de curso es el de cautivar a los estudiantes hacia ella. Dos formas se utilizan en estos cursos para lograrlo.

Por un lado es necesario un texto guía que tiene carácter obligatorio y que garantiza su conocimiento sobre el contenido del curso. En el caso de este semestre, dos textos cortos que sintetizan de una forma muy didáctica, datos relevantes del período en estudio: del Renacimiento al Neoclasicismo ¹³ ¹⁴; sobre ellos se hace evaluación que intencionalmente busca (y así se les explica) que es necesario aprender datos (autores, obras, lugares, fechas) que son representativos para la profesión de la arquitectura. Pero por otro lado se les otorga la opción de elegir un texto de la época (medievo al neoclasicismo) que sea de su simpatía y adoptar su lectura durante todo el semestre y del cual van presentando progresivamente avances de su lectura que se socializan en clase para identificar a través de ellos los eventos, lugares y personajes que representan la sociedad que rodeó su producción. Con este ejercicio se pretende que el estudiante identifique un estilo literario que le cautive, y que de esta manera identifique las oportunidades que le ofrece una disciplina hacia la lectura.

¹³ José Ramón Paniagua Soto, *Movimientos artísticos. La evolución del arte siglo a siglo* (España: Salvat, 1984) 64.

¹⁴ José M. Cruz Valdovinos, *Maestros del arte* (España: Salvat, 1984) 64

Mediante los talleres de lectura se ha logrado evidenciar que si “una imagen vale más que mil palabras”, no nos sirve a las profesiones creativas, porque contrariamente, “un texto puede generar mil imágenes”.

Adicionalmente hay otros recursos didácticos como lectura cartográfica de huellas históricas, videos analizados, conferencias y constantemente se les pone en el ejercicio de la escritura en clase. Sin embargo hay al final un corto ejercicio de escritura con todo el rigor de la presentación de textos.

¿Cómo la historia de la arquitectura y la ciudad puede generar creatividad?

La enseñanza actual nos enfrenta como docentes, a jóvenes brillantes que pueden superar nuestro coeficiente intelectual, pero que deben afrontar una sociedad con muchas dificultades para construir su proyecto de vida. Entonces se vuelve casi indispensable fomentar la creatividad y ello se ha logrado con el estímulo a las posibilidades de transformación a las realidades que viven, abriendo el panorama de las opciones posibles, pero sobre todo fomentando la sensibilidad hacia las problemáticas que la profesión afronta. Adolfo Sánchez y Marian de la Morena¹⁵ tienen unos planteamientos que se incorporan en el curso:

- Para poder innovar es necesario tener un amplio conocimiento de cada tema.
- Avanzar en el conocimiento, sólo es posible a partir de una adecuada pregunta de investigación, que sólo puede surgir cuando se logra reconocer un problema de conocimiento.
- Nuevas ideas sólo pueden surgir con trabajo constante y sistemático.
- Si bien aprendemos de otras experiencias, metodologías de investigación, cada proceso es único e independiente.
- Es importante identificar las fortalezas y debilidades propias, para poder orientar los esfuerzos de aprendizaje y descubrimiento en lo que realmente nos motiva.

Todo lo anterior requiere de la construcción de un plan en el cual se definan objetivos, instrumentos, tiempos y verificación de los resultados.

¹⁵ Adolfo Sánchez Burón y Marian de la Morena Taboada, “Pensamiento creativo”, en Enciclopedia de Pedagogía, Coords. Universidad Camilo José Cela. (España: Espasa, 2002) 161 – 172.

Al incorporar estos parámetros en el desarrollo de los cursos, los estudiantes tienen la oportunidad de construir proyectos de vida que se sustentan en la profesión que se están formando.

Datos del pasado para construir el presente.

A manera de ejemplo, se ha colocado como ejercicio final del curso de historia de la arquitectura y la ciudad (Desde el medioevo hasta al siglo XVIII) una producción creativa cuyo tema es la “agricultura urbana”, ya que desde el Foro Urbano Mundial, realizado en Medellín, cobró un protagonismo significativo. Entonces tienen que apoyarse en alguno de los conceptos o teorías de los momentos históricos que hemos visto para poder generar con ello una propuesta actual.

Esto ha puesto en evidencia dos crisis importantes en su aprendizaje: una es que al no tener parámetros fijos tienen dificultades en la toma de decisiones y la otra es hacer un barrido de los aprendizajes en el curso, no para copiar modelos del pasado, sino para entender la evolución del pensamiento.

BIBLIOGRAFÍA.

Bloch, Marc. Apología para la historia o el oficio del historiador. Barcelona: Fondo de Cultura Económica, 2014.

Braudel, Fernand y Georges Duby. El mediterráneo. Barcelona: Espasa, 1987.

Cruz Valdovinos, José M. Maestros del arte. España: Salvat, 1984.

Febvre, Lucien. Combates por la historia. Barcelona: Planeta Agostini, 1993.

Frampton, Kenneth. Historia crítica de la arquitectura moderna. Barcelona: Gili, 1982.

Geoffrey, Broadbent y Anthony Ward, Metodología del Diseño Arquitectónico. Barcelona: Gili, 1971.

Koning, Hans. Colón, el mito al descubierto. Universidad de Wisconsin – Madison: La Flor, 1991.

Looder, Christina. El constructivismo ruso. Madrid: Alianza, 1988.

Paniagua Soto, José Ramón. Movimientos artísticos. La evolución del arte siglo a siglo. España: Salvat, 1984.

Sánchez Burón, Adolfo y Marian de la Morena Taboada. “Pensamiento creativo”, en Enciclopedia de Pedagogía, editado por Universidad Camilo José Cela. España: Espasa, 2002.

Schulz, Christian Norberg. Arquitectura Occidental. Barcelona: Gili, 1999.

Schulz, Christian Norberg. Existencia, espacio y arquitectura. Barcelona: Gili, 1975.

Segre, Roberto. Historia de la arquitectura y del urbanismo: países desarrollados. Siglos XIX y XX. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1985.

Senge, Peter. “El profesor del siglo XXI tiene que enseñar lo que no sabe” El País (sitio web). Artículo postado 23 de enero de 2017 (consultada el 27 de enero de 2017)
http://economia.elpais.com/economia/2017/01/15/actualidad/1484514194_176496.html.

Senge, Peter y Nelda Cambron. Las fuentes de la quinta disciplina. Escuelas que aprenden. Bogotá: Norma, 2002.